

# Incidencia delictiva, percepción de inseguridad y cifra negra en Jalisco, 2018-2021

Crime incidence, perception of insecurity and black figure in Jalisco, 2018-2021

Isaí Guízar Mateos

Profesor investigador del Departamento de Economía en el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, de la Universidad de Guadalajara.  
Correo electrónico: isaí.guizar@cucea.udg.mx ORCID: 0000-0001-8616-8848

Daniel González Olivares

Ph. D. ESSEX University. Profesor e Investigador de Tiempo Completo. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas  
Correo electrónico: Daniel.gonzalez.o@cucea.udg.mx  
ORCID 0000-0002-9052-2763

**Resumen:** La incidencia delictiva en el estado de Jalisco se ha reducido significativamente en los últimos años, pero esto no se ha reflejado en incrementos en la percepción de seguridad. El propósito inicial de este documento es mostrar, de forma descriptiva, si la divergencia entre la evolución de la incidencia delictiva y la percepción de seguridad, se puede explicar por la cifra negra de delitos. Se reporta que la cifra negra ha sido superior al noventa por ciento y que estadísticamente se ha mantenido sin cambios durante el periodo de análisis. Esto implica que la incidencia delictiva es sustancialmente mayor a la que indican los reportes oficiales pero que la reducción es genuina, por lo que no explica la divergencia entre los fenómenos. Profundizando en la percepción de inseguridad, se encuentra que

**Abstract:** The incidence of crime in the state of Jalisco has decreased significantly in recent years, but this has not been reflected in increases in the perception of security. The initial aim of this paper is to show, in a descriptive way, whether the discrepancy between the evolution of the incidence of crime and the perception of security can be explained by the low number of offences. It is reported that the black figure has been over ninety percent and that statistically it has remained unchanged during the analysis period. This implies that the incidence of crime is substantially higher than that indicated by official reports, but that the reduction is genuine, so it does not explain the divergence between the phenomena. Deepening the perception of insecurity, it is found that systematically

Recibido: 05 de noviembre 2021. Dictaminado: 07 de diciembre de 2021

sistemáticamente son más las mujeres que los hombres quienes reportan sentirse inseguras, y que la resistencia a reducir es únicamente a nivel estatal, pues en los últimos años cada vez más personas (de ambos sexos) se sienten más seguras en su ambiente geográfico local. Finalmente, para explicar la magnitud de la cifra negra, indagamos la relevancia del deterioro en la confianza en las instituciones de seguridad pública y justicia, y el costo de transacción de interponer una denuncia. No se encuentra evidencia de deterioro (ni mejoría) en la confianza que inspiran las autoridades. Por otra parte, sí se encuentran indicios de que el costo de transacción es importante.

**Palabras clave:** Incidencia delictiva, percepción de inseguridad y cifra negra

more women than men report feeling insecure, and that the resistance to reduce is only at the state level, since in recent years more and more people (of both sexes) feel safer in their local geographic environment. Finally, to explain the magnitude of the black figure, we inquired about the relevance of the deterioration in confidence in public security and justice institutions, and the transaction cost of filing a complaint. There is no evidence of deterioration (or improvement) in confidence in the authorities. On the other hand, there are indications that transaction costs are significant.

**Keywords:** Crime incidence, perception of insecurity and black figure

---

**SUMARIO:** INTRODUCCIÓN. / 1. INCIDENCIA DELICTIVA Y PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD. / 2. CIFRA NEGRA. / 2.1. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DE SEGURIDAD PÚBLICA Y JUSTICIA. / 2.2. COSTOS DE TRANSACCIÓN. / 3. REFLEXIONES FINALES. / 4. REFERENCIAS

---

## Introducción

En el sexenio presidencial que inició la guerra contra el narcotráfico, los niveles de violencia en México experimentaron incrementos sin precedentes. Los homicidios dolosos, frecuentemente utilizados para reflejar tal fenómeno, crecieron a una tasa anual de 10% en el país. El estado de Jalisco, no fue la excepción, experimentando un incremento anual aún mayor, en promedio, de 17.1%, así pasó de sufrir 425 homicidios dolosos en 2006 a 1,184 en 2012. En los años siguientes la incidencia se mantuvo sin ceder (el promedio de homicidios de 2012-2017 fue

de 1,122), aunque el ritmo de crecimiento fue sustancialmente menor, con un cambio promedio anual de 2.9%.

El incremento de violencia en esa época, se agudiza si tomamos la incidencia delictiva total como variable de análisis. Mientras que en el periodo 2006-2012, el número total de delitos creció a un promedio anual de 3.6%; del 2012 al 2017, éste se aceleró a 10.8%. La creciente incidencia delictiva de ese periodo, fue acompañada por niveles de percepción de inseguridad<sup>1</sup> relativamente elevados; mientras que en 2012, el 61.5% de las personas mencionó sentirse inseguro en su entidad, en el 2017, la cifra ascendió a 65.7%, de acuerdo con encuestas a hogares.

En los años recientes, de 2017 a 2021, sin embargo, se observa una discrepancia entre la incidencia delictiva y la percepción de inseguridad en Jalisco. En 2017, 2018 y 2019, previo al inicio de la pandemia de la COVID-19, la cifra total de delitos ya mostraba una reducción, fueron 166,599, 162,756 y 156,654, respectivamente. Los reportes de 2020 y 2021, sin embargo, muestran cifras sustancialmente menores, 126,599 y 128,585, respectivamente, quizá impulsadas por las disrupciones causadas por la pandemia. La percepción de inseguridad, no obstante, creció a 73.6% en 2018, 77.8% en 2019, y se estabilizó en 76.0% en 2020 y 2021. Es esta discrepancia lo que motiva este trabajo. Nuestro propósito con este documento es mostrar, de forma descriptiva, si la divergencia entre la evolución de la incidencia delictiva y la percepción de inseguridad en los últimos años, se puede explicar por la cifra negra de delitos.

Estos dos fenómenos, percepción de inseguridad e incidencia delictiva, han despertado el interés de diversos investigadores desde diversas disciplinas sociales. Tanto de forma empírica, como teórica, las investigaciones buscan explicar sus causas y desarrollan teorías midiendo sus efectos. Walklate (1998), por ejemplo, considerando a la

---

1. La percepción de inseguridad se mide como la proporción de personas que mencionan sentirse inseguras en su entidad en la Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Pública (ENVIPE) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

percepción de inseguridad como la confianza existente entre los individuos que habitan en una comunidad, argumenta que un mayor grado de inseguridad, refleja, entre otras cosas, un nivel bajo de confianza entre los individuos de esa comunidad. Considerando a la percepción de inseguridad como un problema público, de la misma manera, Skogan (1986) indica que dicho fenómeno incide incluso en el diseño de las ciudades, considerando la construcción de guetos y segregando a los individuos por su nivel de ingreso. Vilalta y Fondevilla (2019), por su parte, explican a la incidencia delictiva por medio de la teoría de las actividades rutinarias y demuestran que algunas zonas geográficas son intrínsecamente más propensas a generar delitos debido a la gran convergencia de personas y a la existencia de grandes nodos de transporte y comunicación. En este sentido, con el fin de atenuar el fenómeno, los autores proponen que las zonas mencionadas no sólo deben reforzar sus programas de mitigación del delito, sino que además, deben incorporar programas de prevención temprana que atiendan problemáticas estructurales de la sociedad como lo son: el analfabetismo, la pobreza y el desempleo.

En términos económicos, estos fenómenos tienen implicaciones tanto en variables económicas como en sociales. Quezada et al. (2019), por ejemplo, miden el impacto que un incremento en la percepción de la inseguridad y/o en la incidencia delictiva tiene sobre la demanda interna de entretenimiento en la localidad, la emigración de los pobladores, el consumo y la inversión extranjera directa (IED). En sus resultados, los autores encuentran que la percepción de inseguridad tiene una relación directa tanto con la demanda interna de entretenimiento, como con la emigración, señala que la relación es inversa con la IED. Para la incidencia delictiva, similarmente, ellos encuentran, también, que la relación es directa tanto con la emigración como con la demanda interna, sin embargo la magnitud es más pequeña. En este sentido, como lo indican los autores, si el objetivo del gobierno es mitigar los

impactos económicos de los mencionados fenómenos, los esfuerzos tendrán que orientarse a disminuir la percepción de inseguridad, sin eliminar de la ecuación la disminución de la incidencia delictiva.

Nuestro análisis parte de entender que la incidencia delictiva, como la define el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, *se refiere a la presunta ocurrencia de delitos registrados en averiguaciones previas iniciadas o carpetas de investigación, reportadas por las Procuradurías de Justicia y Fiscalías Generales de las entidades federativas*. Luego entonces, el conjunto de delitos para los que no se abrió una carpeta de investigación, está excluido de estos reportes. Es así como nos cuestionamos si esta proporción de delitos no señalados puede explicar la divergencia empírica con la percepción de seguridad. La interrogante se puede dilucidar explorando la cifra negra de delitos, que estima la proporción de delitos que no derivaron en un carpeta de investigación, ya sea por voluntad de la presunta víctima al no denunciar o porque la denuncia, a juzgar por las instituciones, no ameritó el inicio de la investigación. Posteriormente, nuestro análisis se centra en el conjunto de personas que prefieren no denunciar, buscando indagar si desconfianza hacia las instituciones de seguridad pública y justicia y elevados costos de transacción en los que la presunta víctima incurriría al realizar la denuncia causan la cifra negra.

El resto del documento se organiza de la siguiente manera. En la sección 2, establecemos de forma gráfica la divergencia entre incidencia delictiva y percepción de inseguridad, posteriormente, en la sección 3, presentamos la evolución de la cifra negra en el estado de Jalisco. En la sección 4 exploramos la hipótesis sobre deterioro en la confianza en las instituciones de seguridad pública y justicia, en la 5, los aspectos relacionados a los costos de transacción, y, finalmente, en la sección 6, presentamos algunas reflexiones para concluir el análisis.

## **Incidencia delictiva y percepción de inseguridad**

Los reportes de incidencia delictiva son publicados de forma mensual por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública<sup>2</sup> del Gobierno de México. La línea sólida, en el Figura 1, muestra estos reportes para el estado de Jalisco para el periodo que comprende Enero 2018 a Enero 2020. Tomando como referencia el total de delitos en enero de 2018, se muestra que, a excepción de enero y marzo de 2019 cuando la cifra de delitos fue 0.44% y 5.41% respectivamente mayor que la de enero de 2018, en todos los meses posteriores el nivel delictivo ha sido inferior, alcanzando el nivel más bajo en abril de 2020, cuando el total de delitos representó solo el 58.9% de los reportados en el mes de referencia. Por lo contrario, la percepción de inseguridad<sup>3</sup>, mostrada por las barras, no siguió ese patrón a la baja. Manteniendo el año 2018 como referencia, de la misma manera, se observa un deterioro en la percepción en 2019, con una ligera mejora para 2020 y 2021, pero sin alcanzar los niveles de 2018.

Dado que los cambios en la percepción de inseguridad, particularmente en los últimos tres años, son relativamente pequeños, conviene analizar si las diferencias son estadísticamente significativas. Los resultados, mostrados gráficamente en la Figura 2, señalan que solo de 2018 a 2019 existió un deterioro en la percepción (note que los intervalos de confianza no se cruzan), de 2019 en adelante, la proporción de personas que se perciben inseguras en el estado de Jalisco ha sido estadísticamente la misma.

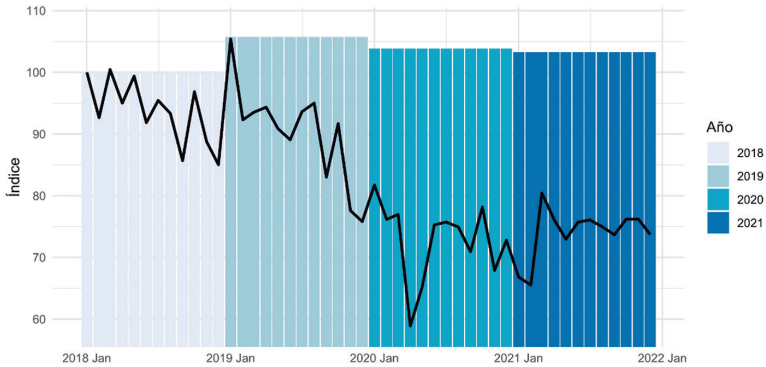
Para abundar en la percepción de inseguridad, aprovechamos que la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) permite desagregar por sexo y región geográfica: estado, municipio y colonia (o localidad). Los resultados, presentados en

---

2. <https://www.gob.mx/sesnsp>

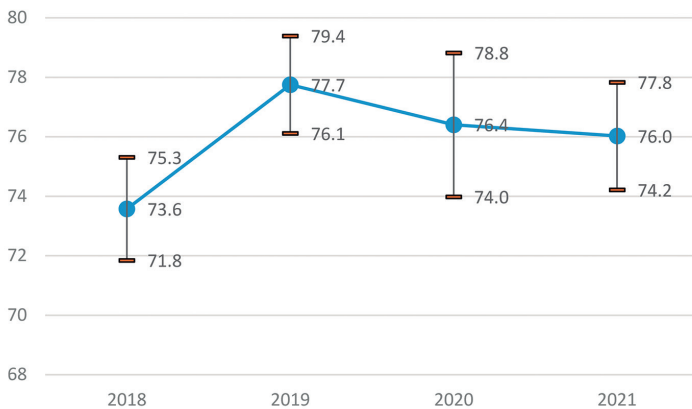
3. Se estima de forma anual, en concordancia con la frecuencia de aplicación de la Encuesta.

**Figura 1: Incidencia delictiva (línea) y Percepción de Inseguridad (barras) en Jalisco 2018-2021**



Fuente: Elaboración propia con información de incidencia delictiva, nueva metodología, del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSSP) del 2018-2021 y de percepción de inseguridad de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) de 2018, 2019, 2020 y 2021. La cifra total de delitos en este periodo fue 162,756, 156,654, 126,599, y 128,585, respectivamente. La percepción de inseguridad se muestra en la Tabla 1.

**Figura 2: Evolución de la percepción de inseguridad pública en Jalisco 2018-2021**



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE

ota: Las barras verticales mostradas para cada valor en cada año denotan los intervalos de confianza al 90%.

la Tabla 1, indican que: (i) la proporción de mujeres que se siente insegura es mayor que la de hombres en todos los ámbitos geográficos, e.g., colonia, municipio y estado, (ii) las personas se sienten más seguras en su colonia que en su municipio y que en el estado, y (iii) que el deterioro en la percepción de seguridad (como fue descrito en el párrafo anterior), es solo en el ámbito estatal, pues no se cumple a nivel colonia ni municipio. Esto es especialmente claro en el 2021, donde se observa que más personas (de ambos sexos) se sintieron seguros en su colonia y municipio, pero no en su entidad, en comparación con el 2018.

Tabla 1: Evolución de la percepción de inseguridad pública en Jalisco por ámbito geográfico y sexo 2018-2021

Año	Ámbito geográfico	Total	Hombre	Mujer
2018	Colonia (o Localidad)	47.4	43.1	51.3
	Municipio o Delegación	64.7	59.9	69
	Estado	73.6	68.4	78.2
2019	Colonia (o Localidad)	51.5	45.1	57.4
	Municipio o Delegación	69.1	63	74.6
	Estado	77.8	72	83
2020	Colonia (o Localidad)	46.4	41.6	50.6
	Municipio o Delegación	63.9	59.2	68
	Estado	76.4	71.2	80.9
2021	Colonia (o Localidad)	41.8	35.1	47.4
	Municipio o Delegación	62.7	57.3	67.3
	Estado	76	70	81.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE

## Cifra negra

Ahora bien, es posible que los patrones de incidencia delictiva difieran de los de percepción estatal de inseguridad debido a que, por falta de



denuncias, los reportes oficiales de incidencia no reflejan el nivel real con el que ocurren los delitos. Jiménez Ornelas (2003) se refiere a la *ausencia de denuncias ciudadanas* como cifra negra de la criminalidad. El INEGI, en los reportes de resultados de la ENVIPE, mide a la cifra negra como la suma total de delitos no denunciados, delitos sin carpeta de investigación, y delitos donde no se especificó si se denunció o si se inició carpeta de investigación, como proporción del total de delitos. En el 2018 se calcula una cifra negra en Jalisco de 91.8%, en el 2019 la cifra se situó en 91.2% y en 2020 se incrementó a 92.9%<sup>4</sup> (ver Figura 3).

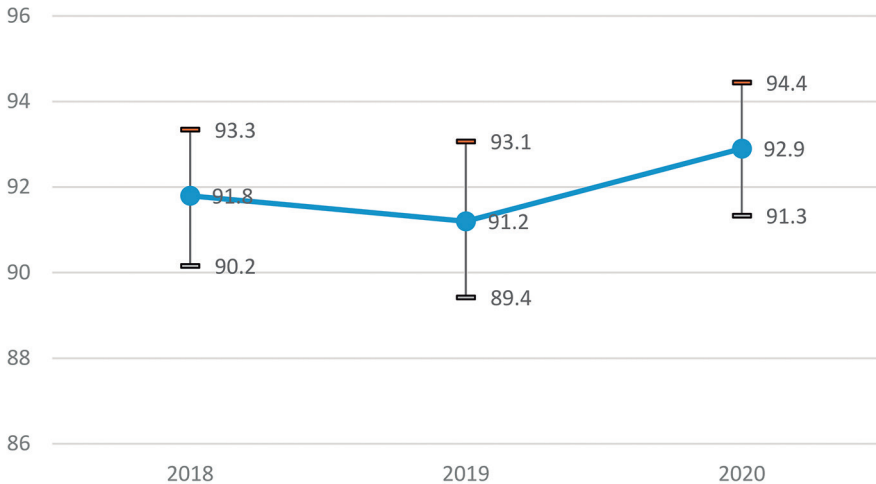
Al igual que los cambios en los niveles percepción de seguridad, los movimientos en la cifra negra son relativamente pequeños, por esta razón procedemos a probar si existe justificación estadística que los valide. La Figura 3 muestra los resultados. Esto indica que, estadísticamente, no ha habido cambios en la cifra negra de criminalidad en Jalisco en los últimos años. En promedio, 2018-2020, la cifra negra ha sido de 91.97%. La magnitud de este valor, amplifica la concepción oficial de actividad delictiva en el estado, pero, dado que estadísticamente se mantuvo constante, el descenso observado en los reportes de incidencia delictiva también se mantiene. Aunque de inicio nos preguntamos si registros más realistas de la incidencia delictiva producirían una relación consistente con la percepción de inseguridad, estos hallazgos sugieren que no habrían argumentos suficientes para explicar su discrepancia.

En términos de política pública, la prioridad no radica en explicar la disociación aparente entre los fenómenos previamente mencionados, sino en reforzar políticas que promuevan la reducción tanto de la actividad delictiva y la percepción de inseguridad, como de la cifra negra. Sin pretender ser exhaustivos, en lo que sigue, indagamos la importancia de dos razones por las que los delitos podrían no concluir en carpetas de investigación: el deterioro de la confianza en las institu-

---

4. La cifra negra de 2021 no se conoce al momento en que se realiza este análisis, se podrá calcular cuando se tengan los resultados de la ENVIPE de 2022.

Figura 3: Evolución de la cifra negra en el Estado de Jalisco 2018-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE

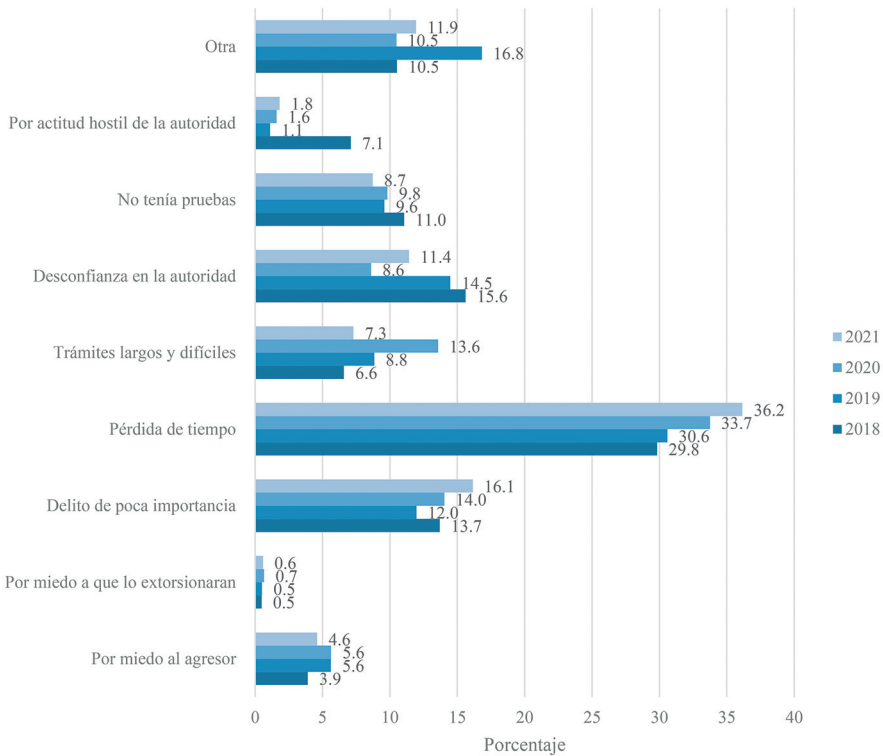
Nota: La cifra negra se calcula como el porcentaje de delitos no denunciados, delitos sin carpeta de investigación y aquellos donde no se especificó si se denunció o si se inició carpeta de investigación, comparado con el total de delitos reportados. Las barras verticales mostradas para cada valor en cada año denotan los intervalos de confianza al 90%.

ciones de seguridad pública y justicia, y el costo incurrido al hacer una denuncia, esperando contribuir a orientar estos esfuerzos de política.

### *Confianza en las instituciones de seguridad pública y justicia*

Las respuestas a la pregunta: ¿Cuál fue la razón principal por la que no denunció o no denunciaron el delito ante el Ministerio Público? se presenta en la Figura 4. La proporción de personas que señalan que se debe a la desconfianza en la autoridad, fue cada vez menor. Pasó de 15.6% en 2018 a 14.5% en 2019, con una baja pronunciada en 2020 a 8.6%. Esta reducción no fue suficiente para reflejarse en menor cifra negra, que precisamente, en el 2020 mostró un incremento (Figura 3). Otra

Figura 4: Razones para no denunciar los delitos Jalisco 2018 - 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE

Nota: Se excluyen los casos donde no se especificó la razón que en general ronda el 2%.

de las opciones relacionada es: *actitud hostil de la autoridad*, pero esta sólo pareció importante en 2018, en los años posteriores, menos del 2% de las personas la mencionó.

No obtenemos más información que ayude a abundar sobre la *desconfianza* de esta pregunta. Afortunadamente, la ENVIPE nos permite evaluar el desempeño de diferentes autoridades usando la relación de preguntas sobre confianza que inspiran, si se califican como corruptas,

la efectividad de su desempeño y su disposición para ayudar. Logramos profundizar en el aspecto de desconfianza usando la respuesta a la pregunta que a la letra dice ¿cuánta confianza le inspira la autoridad? Las posibles respuestas son: *mucha confianza, algo de confianza, algo de desconfianza y mucha desconfianza*. La tabla 2 agrupa la proporción de Jaliscienses que respondieron que la autoridad les inspira mucha o algo de confianza.

Tabla 2: Percepción de confianza en las autoridades.  
Jalisco 2018-2021

Autoridades de Seguridad Pública	Año de Encuesta			
	2018	2019	2020	2021
Policía de Tránsito de su Municipio	46.7	50.5	52.1	50.6
Policía Preventiva Municipal	47.0	52.1	54.7	55.9
Policía Estatal	57.7	58.8	62.8	62.4
Policía Federal	66.3	70.3	66.2	NA
Policía Ministerial o Judicial	54.3	55.5	58.8	60.8
Guardia Nacional	NA	NA	84.7	82.6
Ministerio Público (MP) y Procuradurías Estatales	57.1	59.6	61.9	61.7
Fiscalía General de la República	56.7	62.3	65.9	64.6
Ejército	84.8	85.8	86.2	87.9
Marina	89.2	91.2	91.3	90.6
Jueces	53.3	52.6	54.3	58.9

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE.

Nota: La proporción de personas que respondieron la pregunta mostrada en la tabla son solo aquellas que respondieron conocer a dicha autoridad.

La tabla no sugiere deterioro en la confianza hacia ninguna corporación policiaca (tránsito, municipal, estatal y federal); más bien, de 2018 a 2019, se observa lo opuesto, una mejoría en todas, que se reduce lige-

ramente en el último año para la policía de tránsito y la policía federal. Es de especial interés la evaluación hacia el Ministerio Público, pues es el encargado de conducir las investigaciones en el estado. Menos de 62% de los Jaliscienses señaló tener confianza en esta institución en todo el periodo, pero es claro que tampoco existieron retrocesos importantes respecto al 2018. En relación a la confianza que inspiran los jueces, se observa que el porcentaje se incrementó de 53.3 en 2018 a 58.9 en 2021. El Ejército y la Marina son las instituciones en las que más personas mencionan confiar, alcanzando porcentajes de 87.9 y 91.2, respectivamente, tampoco en estas hay indicios de deterioro.

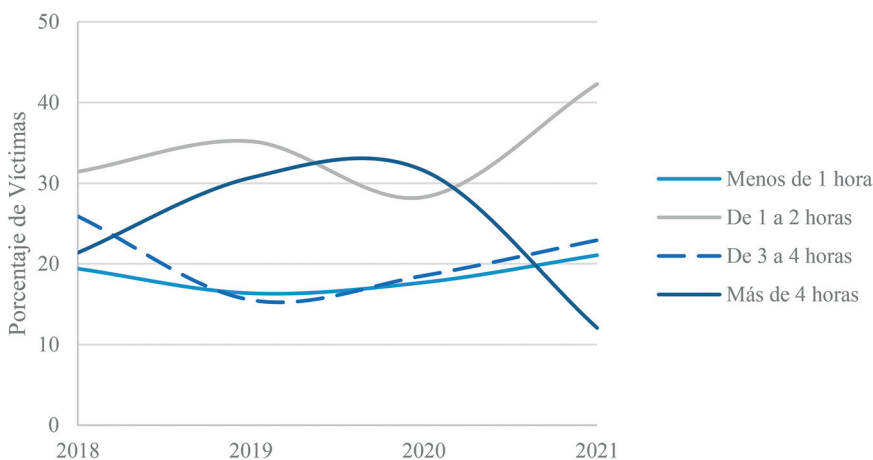
En general, la proporción de personas a las que las distintas autoridades les inspira confianza no presenta variaciones importantes en este periodo, por lo que si bien es cierto que no podemos concluir que ha existido un deterioro, tampoco hay evidencia contundente de que se haya experimentado una mejoría. De tal manera que no se descarta que la cifra negra se mantenga elevada porque no han existido aumentos sostenibles en la confianza que inspiran las instituciones de seguridad pública y justicia en el estado.

### *Costos de transacción*

El costo de transacción se refiere a todos los gastos en los que se incurre al realizar una transacción, incluyendo los costos de planeación, búsqueda de información, elaboración de contratos, etc. González-Vega (2003), en un contexto de finanzas rurales, señala que los costos de transacción también lo constituyen factores asociados a las distancias. El autor enfatiza que no es sólo el costo de recorrer distancias geográficas, sino también la distancia cultural, de etnicidad y de clase social que, en suma, crean barreras de comunicación entre las partes. En nuestro contexto, entre la presunta víctima y la institución pública de seguridad y justicia. Los costos pueden crear obstáculos insuperables para las víctimas, de tal forma que estas prefieran no interponer una denuncia.

Aunque la información contenida en la encuesta no es suficiente para generar una estimación monetaria sobre el costo de proceder a denunciar, sí proporciona indicios de su importancia. Como se observa en la Figura 4, *Trámites largos y difíciles* creció de 6.6% en 2018 a 8.8% en 2019 y 13.6% en 2020, con una reducción a 7.3% en 2021. El factor más relevante por el que no se denuncia, cada año ha sido la *pérdida de tiempo*, y con una clara tendencia positiva, de 29.8% en 2018 subió a 36.2% en 2021. Este aspecto puede ser visto desde varias aristas, una de ellas es la de impunidad, no obstante, como anteriormente se mencionó, no se observó un deterioro en la confianza en las autoridades, además, los resultados de la encuesta señalan que mientras que en 2018, en el 55.1% de los casos no pasó nada (o no se resolvió) con la carpeta de investigación, en 2020, la proporción bajó a 48.4%.

Figura 5: Evolución del tiempo dedicado a la denuncia Jalisco 2018-2021



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENVIPE

Nota: Se excluyen los casos donde no se especificó el tiempo que tomó realizar una denuncia que en general ronda el 1%.

Otra forma de interpretar *pérdida de tiempo* es considerando la cantidad de tiempo que tomaría interponer la denuncia. Si el delito es menor y el tiempo dedicado a la denuncia es elevado, la presunta víctima preferirá no denunciar. Esto es consistente con la información presentada. Observe en la Figura 3 que entre 12 y 16% de la población menciona que no denunció debido a que considera que el delito es de poca importancia, y en la Figura 5 que la proporción de presuntas víctimas que dedicaron más de 4 horas a la denuncia, solo se redujo en 2021, después de haber incrementado en 2019 y 2020, esta contracción se compensa principalmente con el incremento del grupo que reportó dedicar entre una y dos horas. La proporción de quienes dedican menos de una hora se mantiene entre 16 y 21% en todo el periodo.

## **Reflexiones finales**

La incidencia delictiva en el estado de Jalisco se ha reducido significativamente en los últimos años; de 2018 a 2021 el total de delitos se contrajo en 21%, alcanzando su nivel más bajo en el 2020. No obstante, esto no se ha reflejado en incrementos en la percepción de seguridad de los Jaliscienses; en 2018, 73.4% de las personas reportaron sentirse inseguros en el estado, para el 2021 esta cifra fue de 76.0%. Lo opuesto, de 2018 al 2019 se observó un incremento estadísticamente significativo en la proporción de personas que se sienten inseguras. Profundizando en la percepción de inseguridad, resalta que sistemáticamente son más las mujeres que los hombres quienes reportan sentirse inseguras, y que la resistencia a reducir es únicamente a nivel estatal, pues desde el 2019, cada vez más personas se sienten seguras en su colonia (o localidad) y en su municipio. De lo anterior aprendemos qué la creación de políticas enfocadas a mejorar la percepción de inseguridad deberá tomar lecciones de la interacción de las personas en su medio a nivel local, donde más se sienten seguras y deberán priorizar la percepción de las

mujeres que han sido afectadas por las condiciones de inseguridad en mayor proporción.

Después de notar que la incidencia delictiva no refleja el monto total de delitos que se cometieron en el estado, sino solo los que derivaron en una carpeta de investigación, exploramos la posibilidad de que dicha proporción, conocida como cifra negra de la criminalidad, ayude a mitigar tal divergencia. El valor de la cifra negra, entre 91 y 93%, ensancha la actividad criminal en el estado, pero estadísticamente se ha mantenido sin cambios, esto implica que, si bien es cierto que la incidencia delictiva es mucho mayor a las que se reporta, la reducción es genuina. El presente documento no alcanza, ni pretende explicar esta reducción, la literatura que analiza las interrupciones causadas por la pandemia de la COVID-19 ya explora este fenómeno con vehemencia. En el contexto de este trabajo, una línea de estudio que podrá resultar de interés es la relación de delitos específicos con la percepción de seguridad. Es posible, por ejemplo, que sean aquellos relacionados con la vida y la integridad los que se correlacionen con la percepción de inseguridad, o que se deban considerar los del orden federal.

Finalmente, en términos de política pública, la prioridad no radica en explicar la disociación aparente entre los fenómenos previamente mencionados, sino en reforzar políticas que promuevan la reducción tanto de la actividad delictiva y la percepción de inseguridad, como de la cifra negra. En relación a la cifra negra, indagamos la importancia de dos razones: el deterioro de la confianza en las instituciones de seguridad pública y justicia, y el costo incurrido al hacer una denuncia. No se encuentra evidencia de deterioro en la confianza a las autoridades, pero tampoco de que se haya experimentado una mejoría. De tal manera que no se descarta que la cifra negra se mantenga elevada porque no han existido aumentos sostenibles en la confianza que inspiran las instituciones de seguridad pública y justicia en el estado.



El costo de transacción lo entendemos como los gastos en los que se incurre al realizar una transacción, incluyendo la distancia cultural, de etnicidad y de clase social que, en conjunto, crean barreras de comunicación entre la presunta víctima y la institución pública de seguridad y justicia. No es posible generar una estimación monetaria del costo de denunciar con la información disponible, pero es posible rescatar la importancia de este aspecto al observar que el factor más relevante por el que no se denuncia es la *pérdida de tiempo*. La proporción de presuntas víctimas que dedicaron más de cuatro horas a la denuncia, solo se redujo en el último año y la de quienes dedican menos de una hora a la denuncia se mantiene en niveles similares durante todo el periodo de análisis. Así, correcciones en el proceso de denuncia presentan una oportunidad inmediata para influir en el costo de denunciar y la cifra negra.

## Referencias

- González-Vega, C. (2003). 'Deepening Rural Financial Markets: Macroeconomic, Policy and Political Dimensions' International Conference on Paving the Way Forward for Rural Finance, Washington, D. C.: WOCCU y USAID.
- Jiménez Ornelas R. (2003). "La cifra negra de la delincuencia en México: sistema de encuestas sobre victimización", en García Ramírez, S. y Vargas Casillas, L. (coord.) *Proyectos legislativos y otros temas penales*. Segundas Jornadas sobre Justicia Penal. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Quezada, P., Santillán, M., Hinojosa, R., & Rada, J. (2019). Percepción de inseguridad versus tasa delictiva; ¿qué afecta más a la economía mexicana?. *Ensayos. Revista de economía*, 38 (2), 205-226.
- Skogan, W. (1986). Fear of crime and neighborhood change. *Crime and justice*, 8, 203-229.
- Vilalta, C. J., & Fondevila, G. (2019). Modeling crime in an uptown neighborhood: The case of Santa Fe in Mexico City. *Papers in Applied Geography*, 5 (1-2), 1-12.

Walklate, S. (1998). Crime and community: fear or trust?. *British Journal of Sociology*, pp. 550-569.